

## **España. Cortes generales. Comisión de Hacienda**

### **Dictamen de la Comisión de Hacienda sobre el crédito público [sic]**

Madrid : Imprenta especial de las Cortes, por Don  
Diego García y Campoy, 1820.

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (5)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de  
España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de  
lucro siempre y cuando se cite la fuente*



# DICTÁMEN

DE LA COMISION DE HACIENDA

SOBRE

EL CRÉDITO PÚBLICO.



*Madrid 1820:*

*Imprenta especial de las Córtes, por D. Diego García y Campoy.*

---

DE LA COMISION DE HACIENDA

SOBRE

EL CRÉDITO PÚBLICO



Impreso en la Oficina de la Imprenta Nacional y Compañía

SEÑORES

Sierra.  
Crespo.  
Banquero.  
Traver.  
Silves.  
Ascoso.  
Vandiola.  
Temes.  
Cuesta.

**L**a comision de hacienda ha examinado muy detenidamente la memoria que el secretario del despacho ha presentado á las Córtes en 4 de setiembre último sobre el crédito público, las que antes y despues han escrito y dado á la prensa los directores del establecimiento, los papeles que en la materia han dirigido al congreso patriotas y hombres zelosos del bien general, y de la suerte de los acreedores del estado, y todos los expedientes que con este objeto se han reunido y pasado á su examen y conocimiento, para informar y dar dictámen en negocio de tanto interes é importancia, que de cuantas operaciones ocupan la sabiduría y el zelo del cuerpo legislativo, tal vez no habrá ninguna mas difícil, ni de mayor valor, que la noble empresa de cimentar el crédito en un tiempo en que la nacion, á manera de un enfermo que sale de una dolencia mortal, apenas debe suponérsele con las fuerzas necesarias para restablecerse y conservarse; y con efecto, el tratar de su restablecimiento se habria tenido por un sueño del buen deseo, ó por un nuevo lazo de la desmoralizacion, sin el cambio dichoso á que la fuerza misma de los males, haciendô crisis, condujo al estado en el memorable 9 de marzo; pero este cambio político ha sido tan oportuno y eficaz, que en medio de la miseria y el abatimiento, y puesto á los bordes del sepulcro, ha resucitado de tal manera, y avivado los principios de la vitalidad, que las mismas causas que le mataban, han de ser ahora el alimento de cabida, y los medios de robustecerse. Animado el secretario del despacho de estos mismos principios, no se ha detenido en manifestar con noble franqueza la magnitud de la deuda, el origen que ha te-

nido, las causas que han arruinado el crédito, los medios que se han empleado en todos tiempos para restablecerle, la insuficiencia necesaria de ellos, y los que en el día se pueden adoptar con seguras esperanzas de que sin ser tantos, ni hallarse los pueblos en estado de contribuir á ello, como en otros tiempos, los resultados sean mas felices. La comision no hará la historia triste de las causas que le han aniquilado: todos saben que consisten generalmente en la falta del cumplimiento de los contratos, en desentenderse de la deuda antigua, y el sucesor de la de su antecesor, y en las providencias violentas y coactivas con que una de las partes, abusando de su poder, ha fallado, reducido ó aniquilado los derechos de la otra; pero no puede dejar de dar una idea ligera del valor de la deuda, y de los medios que tenemos de estinguirla, y de pagar entretanto los intereses de la parte que los gana. Seis mil ochocientos treinta y cuatro millones, setecientos ochenta mil, doscientos ochenta y tres reales importan los capitales que ganan el interes anual del tres, el cuatro, el cinco, el seis, el siete, el ocho, y el nueve por ciento; y doscientos treinta y cinco millones, novecientos sesenta y seis mil, seiscientos treinta y nueve suman anualmente los intereses á este respecto: siete mil cuatrocientos seis millones trescientos noventa y dos mil, y veinte y ocho reales suma por un cálculo muy aproximado la deuda sin interes; ó lo que es lo mismo, los intereses, los réditos, las pensiones, los sueldos, suministros, y otras obligaciones debidas y no pagadas por la insuficiencia de los arbitrios, y por haberse estraviado casi siempre á objetos ajenos: y el total de las dos partidas asciende á catorce mil doscientos ochenta y ocho millones, quinientos treinta y siete mil, doscientos setenta reales: cantidad enorme, capaz de arredrar al mas atrevido que emprendiese á amortizarla de una vez, ó conservarla, y pagar puntualmente los intereses, sin lo cual, y sin garantizar competentemente las promesas, inútil sería hacerlas con objeto de restablecer la confianza de acreedores tantas veces burlados; pero no señor: esta deuda inmensa que asusta á la nacion, y que bajo el régimen pasado no solamente era imposible pagar nunca, ni aun sus intereses, sino que iria en aumento todos los dias, no es nada bajo el sistema creador de las nuevas instituciones, y es tan facil acabar con ella, ó reducirla á lo conveniente, como lo ha sido contraerla. La comision entiende que son pingües, y muy abundantes los arbitrios de que en el día se puede disponer para la estincion de los capitales; pero muy difícil que se pueda reunir



lo suficiente para la tercera parte de los réditos anuales: capitales y réditos vencidos hay que deben caducar por una consecuencia necesaria de la supresion de los monacales, la incorporacion que debe decretarse de los bienes y derechos de establecimientos piadosos, y de las encomiendas no vacantes, y de la aplicacion al fondo comun de lo que se debe á los pósitos, y propios de la monarquía, que por otra parte se hallan ya destinados á premiar servicios hechos á la patria, á los inutilizados en campaña, y al repartimiento y venta con el propio fin; mas con todas estas, y algunas otras rebajas, todavia no alcanzarian los recursos á la mitad de los intereses anuales en la imposibilidad de gravar al pueblo con otros, ni aun con todos los precisos por este año para atender á las obligaciones ordinarias, sin lo cual la deuda se aumentaria. En este estado, es preciso ser francos, y no prometer lo que no se ha de poder cumplir. La nacion es libre en redimir los capitales, y podria tomar este partido (para lo cual tiene medios suficientes) sin contar con mas intereses que los vencidos; pero sin olvidar este derecho podrá tambien decir los arbitrios que quiera consignar para el pago anual de réditos, y dejar á los acreedores en la libertad de tomar el partido que mas les acomode de estos, sin razon para inculparla despues si por falta de cálculo, y tino en la eleccion, y por quedarse alguno mas á éste que al otro, fuese insuficiente para atender á todos. Esta operacion bien calculada y realizada como lo será por el interes libre, é ingenioso de los mismos acreedores, extinguirá natural y rápidamente la mayor parte de los créditos, hará un número inmenso de propietarios interesados en el sistema político de la nacion, y dejará consolidada y á réditos una porcion equivalente al rendimiento de los arbitrios que lejos de ser gravosa, entraria en la circulacion, y suplirá en el cambio, y en el comercio la escasez del numerario para lo cual se deben abolir la cédula, y órdenes reales que prohiben el agio libre del papel moneda; y si contra lo que es de esparar, fuese aun demasiada se deberá formar en fondo de amortizacion para producirla progresivamente y estinguirla con el tiempo, ó cuando se quiera. La comision guiada por estos principios, seria de parecer que liquidando, y reconociendo todos los créditos dentro de un plazo determinado y perentorio, se dividiesen en dos clases: créditos con interes, y créditos sin él: que consolidándose los primeros y reduciendo los diferentes intereses de una sola denominacion, bajando y subiendo los capitales, respectivamente con ventajas

saludables ; así para la nacion como para los tenedores , pudiesen tambien estos dentro de otro término perentorio , pasarse á la deuda sin interes , con el objeto de amortizar sus títulos empleándolos en bienes nacionales. Los poseedores de vales reales , muchos de los cuales los tienen hoy divididos en consolidados , y no consolidados ó lo que es lo mismo la tercera parte al interes del 4 por 100 , y las otras dos terceras sin ganar ninguno , conforme á la invitacion que se les ha hecho por real decreto de 26 de junio de 1818 , sin habérseles cumplido nada de lo que se les ofreció , deben gozar de la misma libertad , despues que para desagrararlos de aquella invitacion semiforzada , se hayan restituido todos á la clase de comunes como es de justicia ; y es bien probable que se consolidarán en mucho menor número , así porque la garantía y los medios de extinguir los comunes han de ser mas seguros y cuantiosos , como porque suponiendo que el interes que se fije á los consolidados , haya de ser mayor que el que gozan ahora los comunes , habrian de bajar los capitales , y reembolsar eso menos cuando les tocase la lotería sobre el fondo de amortizacion , ó se aplicasen á alguno de los otros medios de amortizar que deben señalarse. Finalmente , la comision entiende que siendo la venta de bienes nacionales el único arbitrio de estincion , debe facilitarse todo lo posible con el triple objeto de amortizar cuanto antes la deuda , poner en circulacion la propiedad acumulada , y hacer un gran número de propietarios , y en ellos otros tantos interesados en el nuevo órden de cosas ; para lo cual , y acallar al mismo tiempo las quejas de los acredores por documentos sin liquidar y reconocer á pretexto de morosidad de las oficinas , seria de desear que presentados en ellas en el plazo y términos que deberán fijarse , y obtenida certificacion que lo acredite , quedasen habilitados para hacer posturas y remates , con la advertencia de no consumarse el contrato hasta que se haya realizado la liquidacion ; y si á esta y á otras medidas de movimiento , se añaden á la junta nacional dos individuos letrados , en calidad de consultores con destino especial á los ramos de ventas y de redenciones , el sistema será mas completo. En sustancia el que en opinion de la comision deberá adoptarse , está reducido : 1.º á liquidar la deuda , descargarla de lo que corresponda , y reconocerla en nuevos documentos : 2.º clasificarla en dos solas denominaciones : 3.º reducir á una las diferentes especies de réditos , en términos que los acredores perciban siempre la misma cantidad : 4.º consolidar la que gana interes , y asegurar con arbi-



trios su pago puntual: 5.º dar medios de amortizar al instante la que no gana intereses, estimulando á que los tenedores de aquella se queden á esta: 6.º abrir una puerta á los tenedores de vales, para que los reduzcan voluntariamente á las mismas clases de consolidados, y no consolidados, restituyéndolos antes todos á la clase de comunes: 7.º formar un fondo de amortizacion con que extinguir progresivamente la deuda que se consolida, con mas ó menos lentitud, segun la cantidad que haya quedado en la circulacion, y esta se halle favorecida ó perjudicada; 8.º y por último preparar un plan de administracion, y régimen interior de la direccion del establecimiento y sus dependencias, que haciendo mover de concierto y aun tiempo todas las partes que componen esta máquina, haya rapidez en las operaciones, frutos en los resultados, economía de empleados y de gastos, y exacta seguridad en la recaudacion é inversion de los fondos: y á este fin propone á la deliberacion de las Cortes los artículos siguientes:

## 1.º

La deuda nacional se compone de créditos con interes, y créditos sin él.

## 2.º

Los créditos con interes y su valor aproximado son los que resultan de la lista número 1.º

## 3.º

Los créditos que no ganan interes están comprendidos bajo las denominaciones y cálculos aproximados, de que informa la lista número 2.º

## 4.º

Los intereses anuales de los créditos son del 3, el 4, el 5, el 6, el 7, el 8 y el 9 por 100, y desde ahora en adelante se reducirán todos al 5 por 100, aumentando ó disminuyendo los capitales respectivamente, para que los tenedores perciban siempre la misma cantidad de réditos estipulada.

## 5.º

A este fin y el de purificar la deuda, descargarla de lo que

haya caducado, y retener y cancelar los créditos que pertenezcan al estado por las providencias tomadas, y que se tomaren, todos los acreedores nacionales, ya sean por capitales y réditos, no pagados, ó ya por sueldos, pensiones, suministros, ó cualquiera otro título anterior á 1.º de julio de este año, presentarán los documentos que los acrediten á la junta nacional del crédito público, para que se reconozcan por medio de la contaduría de reconocimiento y estincion, espidiendo á su favor los competentes nuevos documentos.

## 6º

Estos documentos serán de tres clases: vales renovados, créditos con interes, y créditos sin interes.

## 7º

Los acreedores que no presenten sus documentos á liquidar y renovar antes de 1.º de julio de 1821, ya no podrán hacerlo, ni sus créditos ser reconocidos sin un decreto especial de las Cortes, ó que estas proroguen el plazo.

## 8º

La oficina de liquidacion espedirá á favor de estos acreedores una certificacion que acredite la presentacion de los documentos, y les sirva de resguardo interino, y para los usos de que se hablará mas adelante, mientras no se liquiden.

## 9º

Los intereses de la deuda que los gana, se pagarán religiosamente en 1.º de julio y 1.º de enero de cada año por mitad, con los productos de los arbitrios que ya estaban señalados, se señalan ahora, y resultan de la lista número 3º, y de los demas que en lo sucesivo se señalaren.

## 10.

Los capitales de la deuda sin interes serán estingnidos con los bienes y fondos que refiere la lista número 4º, y los que en lo sucesivo se aplicaren á este objeto, por medio de la venta en

pública subasta á créditos sin interes, sin admitir otros, y menos dinero efectivo.

11.

Los dueños de vales y de créditos con interes, que quieran estinguirlos por este medio, podrán hacerlo eligiendo antes de 1.º de julio de 1821 entre los dos partidos de consolidar sus créditos y pasarlos á la deuda sin interes.

12.

Los que elijan lo primero, serán inscritos en el gran libro de la deuda consolidada, que la junta nacional hará abrir, y recibirán en lugar de los documentos que posean, los equivalentes, que se titularán, *Inscripciones de la deuda consolidada*.

13.

A los vales que se presenten con el objeto del artículo anterior, se pondrá la nota de *consolidados*, á cuyo fin, y para que los tenedores queden en plena libertad de hacer lo que mas les acomode, se restituyen todos los existentes á la clase de comunes, y se pagarán en papel los réditos de los no consolidados desde que se pasaron á esta clase en 1818.

14.

Se exceptúan del contenido de los tres artículos anteriores los vitalicios, cuyos capitales mueren con los poseedores, y los créditos pertenecientes á manos muertas, ó que no pueden hacer uso libre del capital.

15.

En la liquidacion y expedicion de nuevos documentos se tendrán presentes las declaraciones siguientes:

1.ª La deuda de capitales, é intereses pertenecientes á los propios y pósitos de la monarquía, se retendrán, y serán incorporados á la masa de bienes nacionales.

2.ª Todos los bienes raices, derechos, rentas y acciones de capellanías (que no son de patronato laical y llamamiento de familias), santuarios, cofradías, hermandades ó memorias, fundaciones, ó cualesquiera otro establecimiento piadoso (que no



sean hospitales en ejercicio de enfermería, hospicios, casas de espósitos, y de educacion, y pertenencias de familias, ó personas particulares), quedan desde ahora aplicados á la estincion de la deuda pública, y la junta nacional del crédito público se posesionará de ellos, los venderá, y los administrará mientras no se vendan.

3.<sup>a</sup> Por consiguiente los capitales de los bienes vendidos de estos mismos establecimientos y los réditos vencidos, se retendrán y amortizarán, y lo mismo se hará con los de monacales.

4.<sup>a</sup> La junta presentará á las Cortes en la legislatura de marzo próximo, un estado demostrativo y esplicito de lo que queda muerto y vivo de esta gran partida de la deuda nacional.

5.<sup>a</sup> El banco nacional de san Carlos, los cinco gremios, y la compañía de Filipinas, podrán designar el número de acciones equivalente al valor de los créditos que tienen contra el estado, para que reconocidas por la junta nacional del crédito público, y cancelados aquellos, puedan los tenedores emplearlas en líneas, como créditos sin interés.

16.

Se revoca, y anula la cédula y órdenes reales que prohibian el agio de los vales y papel moneda, y será libre la circulacion de todo crédito al cambio, y valer que le den los hombres y las circunstancias; y en las negociaciones y contratos de toda especie estará sujeto á las condiciones y estipulaciones que quieran los mismos.

17.

Se admitirán en compra de bienes nacionales las certificaciones que acrediten estar presentadas para liquidar y reconocer en la oficina de liquidacion en el plazo y términos señalados, títulos ó documentos de crédito; con la circunstancia de que no se consumará el contrato hasta que hecha la liquidacion y reconocimiento de los títulos que refieran las certificaciones se presenten en pago, á cuyo fin se liquidarán con preferencia absoluta en todos los casos que ocurran.

18.

Se formará un fondo de amortizacion para estinguir progresivamente la deuda consolidada, con los arbitrios siguientes:

1.<sup>o</sup> El sobrante anual del rendimiento de los arbitrios seña-



lados y que se señalen para el pago de los intereses de la deuda consolidada, se aplicará por medio de un sorteo ó lotería á la estincion del número de inscripciones, y vales consolidados que quepan en la cantidad sobrante entrando todos en suerte.

2º Los edificios y fincas nacionales que no ofrezcan cómoda y útil salida en la subasta, se rifarán á créditos consolidados en la cantidad correspondiente á su valor en esta especie de moneda.

3º Los censos consignativos y reservativos, enfiteusis, foros, misas y pensiones, y toda carga perpetua ó temporal que pertenezca á la nacion, ó al crédito público por la reforma de los regulares, bienes de patrimonio real, pertenencias de la inquisicion, redencion de cautivos, temporalidades de los jesuitas, obras pias, santuarios, memorias y fundaciones que estan aplicadas y se apliquen al pago de la deuda pública y graviten sobre bienes y rentas de dominio particular, podrán redimirse con créditos consolidados.

4º Los capitales de la renta que se conoce con el nombre de la regalía de aposento sobre las casas de Madrid, se podrán redimir con créditos consolidados.

5º Igualmente se podrán redimir con créditos consolidados las rentas que se conocen con el nombre de poblacion de Granada, y cánones que pagan los pobladores de Sierramorena, y nuevas poblaciones de Andalucía.

6º Se aplican á este fondo de amortizacion las deudas á tesoreria por lanzas y medias anatas hasta fin de 1819 que los deudores podrán satisfacer con créditos consolidados desde aqui á enero de 1822: en la inteligencia de que pasado este plazo no se admitirán sino en efectivo.

7º Se admitirán á los pueblos créditos consolidados en pago de los atrasos que les resultaren hasta fin de 1819, despues de ejecutadas las determinaciones que tomen las Cortes con respecto á otros medios de descargarlos.

8º Y por último será arbitrio para este fondo de amortizacion la sesta parte del producto en venta de los bienes nacionales, que precisamente se ha de pagar en créditos consolidados, en cuanto quepan en el importe de cada remate.

Estas redenciones de las cargas que sean temporales ó redimibles á voluntad de los que las sufren se harán á razon de

treinta y tres y un tercio al millar, y al respecto de sesenta y seis y dos tercios los foros enfiteusis, y cualquiera otra carga perpetua por su naturaleza, ó por la constitucion del contrato; y los capitales de unas y otras en créditos consolidados se entregarán á la junta nacional del crédito público, y quedarán amortizados.

Se aplican también á la estincion de la deuda pública todos los bienes raices, derechos, censos, foros y pensiones reales de las encomiendas de las cuatro órdenes militares, y la de San Juan de Jerusalem, aunque no esten vacantes, reconociendo y pagando puntualmente á los poseedores actuales mientras vivan, el producto líquido de estos bienes en cada año, rebajados los gastos de administracion, y las cargas de justicia con que cumplirá por parte la junta nacional; y los comendadores con la prorrata que corresponda á las rentas en diezmos, que continuarán disfrutando mientras no se haga novedad en esta materia.

## 21.

La venta de estas fincas y la redencion de estos derechos, foros y cánones que hubiese, quedan sujetos á las disposiciones anteriores de este decreto.

## 22.

Se aplican igualmente al pago de intereses de la deuda consolidada, los productos de las dispensas matrimoniales, y otras que se otorgan en Roma desde el momento que se devuelva este derecho á los reverendos opíscos de la monarquía, ó se impida por otro medio que se remitan y paguen á la curia Romana.

## 23.

La junta nacional del crédito público cuidará de la ejecucion de este decreto, y de todos los demás que se dirijan á extinguir la deuda, pagar sus réditos progresivos, y restablecer el crédito nacional. Se añadirán á los individuos que la componen dos letrados con el título de consultores, y voto en todo lo relativo á enagenacion de bienes nacionales y redenciones de censos y cargas: la junta propondrá en terna para estos destinos que ha de proveer el gobierno, indicando la dotacion que se les ha de señalar.

La independencia de esta junta, en cuanto al manejo de los fondos, no se opone á que esté como está bajo la inspeccion y vigilancia suprema del gobierno, por cuyo conducto se ha de comunicar con las Córtes, y á cuya autoridad toca proponer para las plazas de directores, y dar curso á las propuestas para contadores generales que han de hacer estos, y proveer aquellas.

La junta presentará á las Córtes en la próxima legislatura, un plan de administracion y operaciones de su cargo, y una planta de oficinas en la capital, y en las provincias, empleados y sueldos, para que se fije el sistema y asegure el buen servicio y manejo de los fondos, compatiblemente con las economías que reclama la situacion de la monarquía.

Madrid 22 de octubre de 1820.=Sierra.=Silves.=J. Moscoso.=Crespo.=Banqueri.=Cuesta.=Traver.=Yandiola.

La Junta presentará á las Cortes en la próxima legislatura, un plan de administración y operaciones de su cargo, y una planta de oficinas en la capital, y en las provincias, ciudades y pueblos, para que se dé el sistema y asegure el buen servicio y manejo de las rentas, comparativamente con las económicas que existían en la situación de la monarquía.

Madrid 22 de octubre de 1820.—Silva.—J. Moscoso.—Crispó.—Danduech.—Cebal.—Taver.—Yandola.

Se aplican igualmente al pago de intereses de la deuda consolidada, los productos de las disposiciones matrimoniales, y otros que se otorgan en Roma desde el momento que se devolviese este género de los rehenidos episcopales de la monarquía, y se les pida por tanto más que se se les pida y paguen á la curia Romana.

La junta nacional del crédito público deberá cuidar de la ejecución de este decreto, y de todo lo demás que se dirija á extinguir la deuda, pagar los intereses pendientes, y restablecer el crédito nacional. Se autoriza á la junta nacional que la componen dos letrados con el título de consejeros, y uno en todo lo relativo á negociaciones de bienes nacionales y recaudación de rentas y cargas: la junta propondrá en su caso, y en su oportunidad, lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto, y lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto, y lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto.

La junta nacional del crédito público deberá cuidar de la ejecución de este decreto, y de todo lo demás que se dirija á extinguir la deuda, pagar los intereses pendientes, y restablecer el crédito nacional. Se autoriza á la junta nacional que la componen dos letrados con el título de consejeros, y uno en todo lo relativo á negociaciones de bienes nacionales y recaudación de rentas y cargas: la junta propondrá en su caso, y en su oportunidad, lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto, y lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto, y lo que se le pida para el cumplimiento de este decreto.



*Deuda pública de España que gana réditos.*

<i>Réditos.</i>	<i>Artículos.</i>	<i>Capitales.</i>
17.999.905.	Juros.....	1260.521.565
6.608.327.	Alcabalas: 4 unos por ciento, y servicio ordinario enagenados...	224.507.286.
5.023.036.	Recompensas de oficios enage- nados.....	250.000.000.
937.500.	Dote del infante don Pedro.....	30.000.000.
2.750.311.	Créditos y censos de Felipe V.....	180.223.602.
61.027.478.	Vales reales.....	1525.686.964.
50.131.056.	Bienes enagenados de las capella- nías, obras pías y mayorazgos.	1671.035.232.
17.144.000.	Préstamos extranjeros.....	291.750.000.
25.661.768.	Idem nacionales.....	576.868.305.
10.512.475.	Fianzas de empleos, censos de par- ticulares y depósitos.....	134.703.172.
13.777.674.	Vitalicios.....	167.032.698.
24.393.109.	Al banco nacional, cinco gremios, Filipinas, provisiones y canal de Tauste.....	502.451.539.
<u>235.966.639.</u>		<u>6814.780.363.</u>



*Importe de la deuda sin interés, procedente de réditos no pagados: y de la deuda fluctuante de tesorería.*

De los juros.....	269.999.725.
De las fianzas.....	1.666.425.
De las obras pías.....	651.703.728.
Vitalicios.....	123.999.066.
Gremios.....	73.392.510.
Banco.....	169.783.515.
Empréstitos.....	124.815.600.
Censos sobre el tabaco.....	84.345.814.
Idem redimibles á particulares.....	38.504.340.
Préstamo del comercio de España.....	24.960.000.
Idem de los propios.....	22.360.000.
Censos libres.....	14.040.000.
De los vales.....	837.059.480.
Atrasos de tesorería hasta el año de 1815.....	3834.161.825.
Cédulas de consolidacion.....	35.000.000.
Los atrasos de los réditos de la deuda de Holanda.....	200.000.000.
Deuda fluctuante de tesorería.....	900.000.000.
Suma de la deuda que no causa réditos.....	<u>7405.792.028.</u>

Índice 27

Importe de la deuda sin interés, procedente de emisiones no pagas  
de la deuda flotante de la Tesorería.

120.000.000	De los intereses.....
1.000.000	De los dividendos.....
621.703.728	De los otros ingresos.....
127.400.000	De los otros ingresos.....
73.700.000	De los otros ingresos.....
100.000.000	De los otros ingresos.....
100.000.000	De los otros ingresos.....
61.215.811	De los otros ingresos.....
20.601.200	De los otros ingresos.....
14.000.000	De los otros ingresos.....
20.000.000	De los otros ingresos.....
14.000.000	De los otros ingresos.....
27.000.000	De los otros ingresos.....
28.000.000	De los otros ingresos.....
25.000.000	De los otros ingresos.....
200.000.000	De los otros ingresos.....
200.000.000	De los otros ingresos.....

Deuda de la deuda que no causa rédito..... 740.700.000



*Lista de arbitrios para el pago de intereses.*

1. Todas las rentas, derechos y acciones propias de las encomiendas vacantes y que vacaren de las cuatro órdenes militares, inclusa la de San Juan de Jerusalem, y de las fincas, raíces, derechos y acciones de las que no esten vacantes, menos los diezmos.
2. Los maestrazgos de las órdenes militares.
3. Los productos de las fincas, derechos y rentas de la inquisición.
4. El sobrante del producto de las rentas de los conventos y monasterios satisfechas las pensiones de los religiosos.
5. Las vacantes de los beneficios y prebendas eclesiásticas en toda la monarquía, y además una anualidad que pagarán los provistos en 4 años, según las disposiciones anteriores.
6. Todos los arbitrios señalados en las provincias de ultramar, á la antigua consolidación mientras subsistan.
7. Un diez por 100 sobre el producto de los propios de España é Indias.
8. Atrasos de la antigua consolidación.
9. Gracias al sacar de España y ultramar.
10. Quinta parte de la limosna de la santa bula de la cruzada.
11. La mitad de las vacantes de las mitras de España y ultramar.
12. Una anualidad de las pensiones de la orden de Carlos III, y la no satisfecha de las encomiendas de las órdenes militares provistas.
13. Las minas de plomo.
14. Los economatos eclesiásticos.
15. Las minas de Almadén.
16. Minas de Riotinto.
17. Mil y quinientos reales por la gracia de hábito en las órdenes militares y en la de Isabel la Católica, y dos mil por el uso de insignias extranjeras.
18. Los beneficios simples.
19. El producto de las fincas de obras pías y bienes secularizados, y el de los mostrencos mientras no se vendan.
20. Los productos de la Albufera.
21. Los productos de las fincas segregadas como no neces-

rias para el recreo de S. M.

22. Los productos del valle de la Alcudia.

23. La aplicacion al establecimiento de todas las minas, cuya propiedad segun las leyes perteneciere al estado, manejándolas por las reglas que un simple particular.

24. El importe de las rentas que produjeren las fincas eclesiásticas que se agreguen al crédito público, mientras no se verifiquen sus enagenaciones.

25. Un 20 por 100 adicional á la cuota de la contribucion directa sobre todos los bienes propios de españoles que residan fuera de España: y no estuvieren empleados en servicio de la patria.

26. El producto de los estados de la última duquesa de Alva, y demas que se incorporen á la nacion, y los que haya de don Manuel de Godoy.

27. Las rentas de las prebendas y de otro cualquiera beneficio eclesiástico que disfrutaran los individuos residentes fuera del territorio español, excepto los que se hallan empleados por el gobierno.

28. El patrimonio real de Valencia.

29. Negociacion de maderas de Segura.

*Lista de arbitrios para amortizacion de la deuda.*

1. Bienes pertenecientes á las temporalidades de los jesuitas.
2. Los predios rústicos y urbanos de las encomiendas vacantes y que vacaren, y de los maestrazgos de las órdenes militares, inclusa la de San Juan de Jerusalem.
3. Las alhajas y fincas llamadas de la corona, y las existentes en los sitios reales, no necesarias para el recreo de las augustas personas de SS. MM. y AA.
4. La mitad de los valdíos y realengos.
5. Los estados de la última duquesa de Alva, y demas que se incorporen á la nacion.
6. El valle de la Alcudia.
7. Los bienes estables pertenecientes á la inquisicion.
8. Los bienes de los monacales suprimidos, y de los demas regulares reformados.
9. El valor de las fábricas nacionales de paños de Guadalajara, paños de Brihuega, cristales de san Ildefonso y sedas de Talavera.
10. Los edificios nacionales no necesarios en Madrid.

1. Los edificios necesarios no necesarios en Madrid.
2. El valor de los edificios necesarios de los edificios de Madrid.
3. Los edificios de los edificios de Madrid.
4. Los edificios de los edificios de Madrid.
5. Los edificios de los edificios de Madrid.
6. Los edificios de los edificios de Madrid.
7. Los edificios de los edificios de Madrid.
8. Los edificios de los edificios de Madrid.
9. Los edificios de los edificios de Madrid.
10. Los edificios de los edificios de Madrid.

# Exposición

QUE SE REALIZARÁ EN MADRID EN 1880

DON FRANCISCO DE ASÍS

1880

El Ministerio de Hacienda para la ejecución de esta  
Exposición general de España y Portugal, y para  
la de las colonias para la misma año que Real orden  
de la misma.



